

EN HONOR DE MONS. CARRASQUILLA

En el Instituto Colombiano para ciegos, uno de los profesores pronunció el siguiente discurso, cuando empezaba una misa que allá se rezó por el alma de monseñor Carrasquilla :

«El instituto está hoy de pésame: Monseñor Rafael María Carrasquilla, padre de la juventud intelectual de Colombia y rector del Colegio de Nuestra Señora del Rosario, ha abandonado este mundo, para recibir en el cielo el pago de su magna obra educativa. La tumba de Monseñor Carrasquilla será forzosamente rociada por las lágrimas que brotarán los miles de ojos agradecidos de sus discípulos de ayer. Fue, sin duda alguna, el «as» del profesorado nacional. Entregó ayer su alma al Señor, sin que ella fuera manchada por la menor culpa: el viejo profesor no conoció el pecado.

Dentro de los muros del instituto para ciegos, hemos sentido desde ayer el suave olor a jazmín, que cubre nuestro ambiente de un lúgubre aspecto. El instituto para ciegos ha sentido doblemente la desaparición de tan ilustre pedagogo; digo doblemente, porque Monseñor Carrasquilla se llevó consigo a la tumba una deuda que nosotros no le habríamos podido pagar jamás: fue de Monseñor Carrasquilla de quien nuestro director recibió la educación que hoy nosotros recogemos. Sea, pues, por el alma del antiguo director del Rosario, que elevemos nosotros una plegaria. Paguémosle en peticiones por su alma, el haber sido él quien formó ese hombre correcto, caballeroso y cumplido que responde al nombre de Juan Antonio Pardo.

Recemos por su alma.»

(De *El Nuevo Tiempo*)